02 - La guerra de una joven entre las estrellas [Youjo Senki/Star Wars]

La guerra de una joven entre las estrellas

02

Zeltros, 43 ABY.

Mucho puede cambiar en seis años. Para mí, la mayor parte de esos cambios se manifestaron en forma de conocimientos y nuevas perspectivas.

Cuando dominé el idioma y conseguí una tableta conectada a una red como parte de mi educación (las llamaban data pads aquí), pude comenzar a recopilar información, verificar datos y ampliar lo que había escuchado en conversaciones. Una de las primeras cosas que quise comprobar fue qué éramos y, lo más importante, dónde estaban mi gente y mi pueblo.

Resultó que el ‘dónde’ era un planeta llamado Zeltros, y el ‘qué’, Zeltron.

Zeltros era solo uno de muchos,

de nosotros.

Así descubrí la verdad sobre lo que éramos como pueblo, y las razones por las que ciertas cosas eran como eran.

Zeltrons, aprendí, eran una especie derivada de la humanidad. Bastante cercanos como para poder cruzarse, pero con suficiente divergencia genética para considerarlos un género nuevo. Éramos solo uno de muchos, entre quienes se encontraban Sephi, Borneck, Etti, Chiss, Hapans, Tof y otros más. En lo físico, los Zeltrons tenían tonos de piel en variaciones de rojo — desde rosados pálidos hasta carmesíes intensos. Los colores de cabello eran mayormente rojos, aunque también había azules, negros, marrones, plateados y blancos.

Sin embargo, algunas cosas nos distinguían del resto del grupo de “casi humanos”, y eran las razones por las que Zeltros se convirtió en un planeta de resort.

En primer lugar, todos los Zeltrons éramos hermosos. Dado eso y nuestras tinturas de cabello poco habituales, sospechaba que en algún momento de nuestro pasado habíamos sometido a alguna ingeniería genética. No existía Zeltron feo, a menos que tuviera cicatrices físicas. Cada mujer que había visto fuera del orfanato resultaba irresistiblemente atractiva para mis gustos, y me imaginaba que la pubertad sería una prueba de fuego que pondría a prueba mi voluntad y autocontrol como nunca antes. Incluso los hombres, en grados que iban de atractivos a bonitos, y aunque algunos tenían un aspecto más rudo, parecían salidos de un set de Hollywood en su peor día.

En segundo lugar, como había comprobado por mí mismo, todos éramos ligeramente telepáticos — toda una raza empática.

Demasiado silenciosos, también, para mi gusto.

¡Lubricantes sociales biológicos!

La empatía, sumada a esto, parecía excesiva. Cualquier Zeltron a nuestro alcance podía percibir si alguien disfrutaba o no, y estimularlo mediante pensamientos felices proyectados hacia quienes no estaban sintiendo lo mismo.

En pocas palabras… Fui renacida en este mundo en el Planeta de los Hippies, del amor libre, ¡oh, no! La fiesta sexual universal.

¿Organizar una fiesta? ¿Una orgía? ¿Intentar ganar favores con algún político local? ¡No olvides traer a un Zeltron! Cuantos más, mejor.

Las prostitutas se pagaban solas, ¡lo hacían gratis!

Compañeras de compañía.

Apestaban.

Por otro lado, tenía que respetar el juego. Nuestro gobierno conocía su producto (su gente), y sabían que ofrecíamos servicios (sexo). ¿Por qué no beneficiarse cobrando entrada, y repartir las ganancias entre todos?

…

Déjame en paz.

Son lógicos.

Yo era la cuerda sana. Todo lo demás en este planeta estaba loco.

¿Abuso de sustancias? ¿Adicción? ¿Daños en órganos internos? Disponíamos de tecnología médica para contrarrestar todas esas consecuencias negativas, y así podíamos consumir las drogas más modernas sin daños para la salud.

las orgías clandestinas en toda la ciudad son parte de nuestra cultura, exagerando las cosas, visiones obsoletas sobre las relaciones sexuales

No, yo era el raro. La marginada por ser siempre una aguafiestas, o una desconsolada, un asesino del buen humor.

aterroriza

dudas creativas

Una vida con un trabajo de oficina en Recursos Humanos y otra con años en el ejército y experiencia práctica gestionando personas, material y más (además de mi experiencia en combate) me habían convencido de que la fusión perfecta de esos dos roles probablemente residiría en la Marina de la República. Si me hubieran permitido ingresar a la Marina Imperial en mi última vida, en lugar de ser promovida rápidamente en el curso de magos aéreos por mi potencial mágico, habría podido tener esa vida cómoda en la retaguardia que soñaba desde que desperté en el Imperio Alemán.

Esta vez, no cometería el error de inscribirme en lo que era, en esencia, una mezcla entre un soldado de infantería y un piloto de combate. No, el Plan A era unirme a la Marina de la República y escalar en la cadena de mando. Si lograba tener mi propio mando y realizar patrullas largas, aburridas y rutinarias, lejos de cualquier posible combate, descansando en mi nave con los pies en alto y recibiendo mi sueldo, eso sería considerado un éxito. Una carrera exitosa.

“

sumamente desconcertante

una persona delicada, débil, sensible, diría que más

suave

Dejar caer mis defensas mentales al entrar en mi habitación para encontrar a mis compañeros de piso, o cuando ellos entraban, era como gritarles que me molestaba su presencia, que no me gustaban y que quería que se fueran. Constantemente. Nunca se detenía a menos que se marcharan. Ahora, imagina a alguien haciendo eso cuando intentas dormir. Si roncas un poco demasiado fuerte, solo para ser despertado por gritos. Es insostenible. Y lo peor era que no podía evitarlo cuando yo misma dormía o estaba cerca de hacerlo.

yo

buenas noticias, lecturas ligeras

“

“buenos amigos, peleas, casualidades, nos encontramos”

“¿Y esas empresas?” la Matrona agitó la tableta de datos, cada vez más preocupada mientras le explicaba.

¿por qué

atemorizada

¿demonio, diablo o sólo un demonio?

“

miedo

“Enormemente

“Lo que implicaría…”

“muy grande”

“angustioso”

“Planeaba unirme a la Marina de la República cuando fuera lo suficientemente mayor para partir.”

“

“

Si tuviera algo de dinero, ahora podría jugar en serio en la bolsa intergaláctica y ganar mucho dinero. Con años de anticipación, incluso podría estar lo suficientemente rico como para jubilarme sin ingresar en la marina cuando llegue el momento.

monjes de combate

No era una cuestión de creer en alguna deidad en particular, sino de comprenderlo, que era algo parecido a un concepto familiar de mi primera vida, ya que nací japonés. Cuando un ser vivo moría, su esencia volvía a La Fuerza. Eso incluía las almas de los seres sensibles. De modo que, en cierto modo, la veneración por la Fuerza era una forma de veneración a los ancestros, además de una creencia en una voluntad mayor que dirigía las cosas.

No necesariamente estaba de acuerdo, pero debo decir que no me ponía nervioso ni me hacía buscar un rifle. Si querían venerar algún campo de energía universal, que así fuera. Especialmente porque podía demostrar su existencia siempre que quisiera, ya que mis poderes usaban esa misma energía y podía atraer más desde el entorno o interactuar con ella cuando quisiera.

¿Sigues creyendo que existe alguna probabilidad de que esto esté relacionado con el patrón que he observado? Debería consultar un mapa y revisar los titulares para determinar si en otros mundos ocurren encuentros similares. Si el Núcleo intenta utilizar el Borde Interno como escudo

contra la Federación del Comercio en la Región de la Expansión y áreas exteriores, entonces no deseo permanecer aquí y debería comenzar a reorganizar mi calendario para partir cuanto antes.

silencioso emocional

no todos los empathes o, mejor dicho, detectores de mentiras humanoides, sienten de la misma manera

Casi toda la provincia del Norte en Zeltros, que servía de sede del poder, parecía un mar de calma emocional. Incluso los servicios básicos, como limpieza y alimentación, estaban a cargo de droides para no perturbar el silencio. Para la mayoría los Zeltrons, probablemente resultaba inquietante; sería como, en la Tierra, entrar a un centro comercial concurrido para descubrirlo en silencio absoluto.

La realidad era que ese silencio era una herramienta. En esa inmensidad de quietud, cualquier emoción, por mínima que fuera, resaltaba. Lo que facilitaba que los dignatarios extranjeros fueran fácilmente detectables y podía ser interpretado su estado emocional por nuestro pueblo.

En lo personal, mientras permaneciera en las sombras y sin llamar la atención, nadie se quejaría de mi presencia. Me integraba en el entorno, con los escudos mentales elevados. Mientras no me detectaran, podría ser invisible —

“más bien”

tenía a uno de sus subordinados haciendo entrenamiento físico hasta el fin de los tiempos

vacío

“Es raro ver a un niño con tal control mental, especialmente entre tu gente,” comentó pensativo, observándome por un momento, su sonrisa se ensanchó ligeramente y asintió. “Es un día agradable. ¿Te importaría complacernos a los viejos? Ven y siéntate conmigo. ¿Has comido?”

“

Dudé mucho

El anciano volvió en breve y se sentó. “No tendremos que esperar mucho,” me informó, antes de inclinarse ligeramente en la silla. “Soy el Maestro Jedi Dooku. ¿Y con quién tengo el placer de hablar, joven dama?”

Vaya, no esperaba conocer al propio.

“bastante”

Asentí de hombro. “Me educo en casa. No puedo asistir a una escuela pública convencional.”

“

“

Negué con la cabeza, saqué mi tableta y mostré lo que había presentado a la Matrona. “Echa un vistazo y dime qué piensas.”

Dooku revisó la lista de empresas y aumentos en las acciones, y su sonrisa amable se desvaneció lentamente. Levantó la vista lentamente y cruzó la mesa para mirarme a los ojos. “¿Por qué no me cuentas qué crees que significa esto?”

Encogí de hombros y empecé a explicar lo que ya había comunicado a la Matrona. Dooku asentía mientras hablaba, claramente familiarizado con todo lo que decía. Finalmente, devolvió la tableta y llegó otra orden de comida y bebida. Abrió los alimentos y me entregó el nuevo plato: fideos picantes, verduras y una carne parecida al pollo.

“¿Dices que te interesa unirte a la Marina de la República?” preguntó, y asentí. El anciano hizo un suave " hum" y me observó un momento más antes de preguntar, “¿Has considerado una carrera en política?”

Moviendo la cabeza hacia adelante, pregunté, “¿Qué tenías en mente?”

Revisión #1
Creado 20 abril 2026 04:45:30 por Bob Smith
Actualizado 20 abril 2026 04:45:33 por Bob Smith